



## 2º CONGRESO MUNDIAL

Vancouver, 21-25 de junio de 2010

### RESOLUCIÓN

#### SOBRE

### PROMOCIÓN Y DEFENSA DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES DE LOS TRABAJADORES Y TRABAJADORAS

1. El Congreso afirma que los derechos sindicales son derechos humanos y que la promoción y defensa de los derechos fundamentales de los trabajadores/as es y debe seguir siendo una prioridad esencial para la CSI. Asegurar su respeto pleno y universal y su aplicación constituye una garantía necesaria para el disfrute de los derechos humanos de todos los trabajadores y una condición previa indispensable para cualquier modelo justo de globalización. Del mismo modo que la pobreza en cualquier lugar del mundo constituye una amenaza para la prosperidad en el mundo entero, también la violación de los derechos fundamentales de los trabajadores en un país determinado puede socavar esos derechos incluso en países donde de momento son respetados.

2. Los derechos fundamentales de los trabajadores están definidos en los Convenios de la OIT núms. 87 y 98 sobre libertad de sindicalización y negociación colectiva, 29 y 105 sobre trabajo forzoso, 100 y 111 sobre discriminación, y 138 y 182 sobre trabajo infantil, y la Declaración de la OIT relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, de 1998, establece explícitamente que todos los Gobiernos están obligados a respetar los principios consagrados en dichos Convenios, y a defenderlos dentro de las organizaciones multilaterales. El programa de trabajo decente, codificado por la OIT en la Declaración sobre la Justicia Social de 2008 y el Pacto Mundial para el Empleo de 2009, reconoce además que las normas constituyen un pilar esencial de una estrategia concertada para superar la crisis y lograr un desarrollo económico sostenible. El Congreso insta a los Gobiernos a cumplir con su obligación, y a aquellos que todavía no lo hayan hecho, a ratificar estos Convenios. Incumbe a los Gobiernos la responsabilidad de proteger estos derechos humanos fundamentales mediante la aprobación de leyes y su aplicación. De hecho, los Gobiernos tienen un papel indispensable. El Congreso deplora y condena las violaciones persistentes y generalizadas de los derechos fundamentales de los trabajadores/as ahí donde ocurran y compromete a la CSI a esforzarse para ponerles fin.

3. El Congreso reconoce que es responsabilidad de cada Estado proteger los derechos de sus ciudadanos y de sus trabajadores/as a nivel nacional y regional y en el marco de instituciones internacionales. Asevera que las organizaciones del sistema multilateral tienen la responsabilidad complementaria de proporcionar un entorno político internacional que promueva el respeto de los derechos fundamentales de los trabajadores/as y asistir a los gobiernos a cumplir con sus responsabilidades. Exhorta por tanto a las Instituciones Financieras Internacionales y a la OMC en particular a hacer de la promoción de los derechos fundamentales de los trabajadores y del derecho

a un empleo decente un objetivo explícito de su labor, y cooperar estrechamente con la OIT a tal efecto. Se requiere con urgencia que la OIT y la OMC profundicen su cooperación para contar con un sistema comercial internacional que contribuya efectivamente a la aplicación de estos derechos.

4. El Congreso subraya el papel crucial del sistema de supervisión de la OIT para responsabilizar a los Gobiernos por su actuación en la aplicación de los Convenios sobre derechos fundamentales. Hace un llamamiento a la CSI y a sus afiliadas para que, en estrecha cooperación con el Grupo de Trabajadores de la OIT, defiendan la integridad de dicho sistema y su jurisprudencia, y que aproveche cualquier oportunidad que se le presente para reforzarlo. En condiciones de una creciente globalización, resulta especialmente necesario garantizar que la universalidad de las normas de la OIT no se vea socavada por los acuerdos comerciales y de inversiones o por políticas o decisiones de justicia adoptadas a nivel nacional o regional. Las acciones solidarias transfronterizas deberían por tanto ser reconocidas universalmente como herramientas legítimas de acción sindical internacional. A tal efecto, es necesario establecer un reconocimiento legal y pleno a escala nacional, regional y global, del derecho de los sindicatos a emprender acciones de solidaridad transfronteriza, incluyendo acciones de huelga.

5. El Congreso subraya el importante papel que deben desempeñar las organizaciones sindicales internacionales, regionales y nacionales, en cooperación con otras organizaciones de la sociedad civil, para la promoción de la concienciación ciudadana y la educación, de manera que puedan defender mejor sus derechos fundamentales. La conciencia ciudadana, basada en los derechos, resulta esencial para la emancipación de la población en general y de los trabajadores en particular.

6. Los derechos a formar y afiliarse a un sindicato, a negociar colectivamente, y a emprender una acción sindical libre y autónoma resultan esenciales para que todos los trabajadores y trabajadoras puedan defender y promover sus intereses. El Congreso afirma que el nivel de violación de estos derechos, documentado en el Informe Anual de la CSI, constituye un ataque concertado contra los trabajadores y trabajadoras en el mundo entero y un fallo dramático e inaceptable por parte de los Gobiernos a la hora de asumir sus obligaciones de proteger los derechos humanos fundamentales o desarrollar una gobernanza adecuada de la economía mundial. Rinde homenaje al valor y compromiso de las numerosas víctimas de tales violaciones y compromete una vez más a la CSI a asegurarse de que su sacrificio no sea en vano. El Congreso denuncia la injerencia externa en las actividades sindicales, incluso en algunos países donde ha fomentado la proliferación y el debilitamiento de los sindicatos, o donde ha dado lugar a la imposición de un monopolio sindical.

7. El Congreso deplora asimismo que siga habiendo al menos 12,3 millones de personas actualmente sometidas a formas modernas de esclavitud y otras formas de trabajo forzoso. Se requieren esfuerzos urgentes para erradicar el aumento de la trata de personas y otros abusos vinculados a la globalización que someten a los más vulnerables de los trabajadores en el mundo a las formas más crueles y extremas de abuso.

8. El Congreso acoge favorablemente la campaña emprendida por la CSI desde su fundación en relación con el trabajo forzoso y la trata de personas. Insta a la CSI a continuar esa labor y a las afiliadas a contribuir a ésta y a otras iniciativas en este ámbito, con vistas a alcanzar el objetivo de la OIT de erradicar el trabajo forzoso para 2015.

9. El Congreso condena y considera intolerable el hecho de que más de 200 millones de niños y niñas tengan que trabajar en lugar de asistir a la escuela y reafirma el compromiso de la CSI a la misión histórica del movimiento sindical de

eliminar la explotación de los menores y a lograr el acceso universal a una educación gratuita y de calidad. Subraya que el trabajo infantil resulta profundamente perjudicial para el bienestar físico y mental de los menores y perpetúa los ciclos de pobreza, privación y subdesarrollo de las sociedades en las que tiene lugar.

10. El Congreso reconoce que la lucha para poner fin a todo tipo de trabajo infantil, según está definido en el Convenio 138 de la OIT, resulta crucial para el logro de un trabajo decente y una vida decente para todos y debe ser multifacética. Ha de incorporar una dimensión sectorial y una estrategia específica para la economía informal, así como una dimensión de género para hacer frente a la situación de desventaja de las niñas, e incluir las peores formas de trabajo infantil, tal como están definidas en el Convenio 182 de la OIT, vinculándose estrechamente al respeto de la edad mínima de acceso al empleo según se define en el Convenio 138 de la OIT. El Congreso reconoce la estricta relación existente entre la incidencia del trabajo infantil y la ausencia de trabajo decente para los adultos, y apoya los programas destinados a establecer sectores o zonas libres de trabajo infantil y campañas destinadas a proporcionar educación para todos, como parte de una estrategia para lograr la total erradicación del trabajo infantil. Los Gobiernos que demuestren un claro compromiso a la eliminación del trabajo infantil deberían recibir el mayor apoyo internacional posible, particularmente por medio del Programa Internacional de la OIT para la Eliminación del Trabajo Infantil (IPEC) y su plan de acción para la eliminación de todas las formas de trabajo infantil para 2016. Dicho plan debería incluir la plena asociación de los sindicatos en la lucha contra el trabajo infantil. Los Gobiernos y empleadores que condonan o se benefician de la explotación de mano de obra infantil han de ser objeto de sanciones firmes, incluyendo medidas comerciales.

11. El Congreso afirma que la discriminación en todas sus formas es una ofensa contra la igualdad de derechos de todos los seres humanos. Compromete una vez más a la CSI a oponerse de manera resuelta a cualquier tipo de discriminación, ya sea en función de género, raza, nacionalidad, procedencia étnica, religión, opinión política, edad, discapacidad, salud, orientación sexual o identidad de género. Manifiesta su profunda preocupación por el aumento de las tensiones y los conflictos en muchas zonas del mundo, que pueden constituir la causa o ser consecuencia de discriminación, y pide a la CSI que haga todo lo que esté a su alcance para luchar por su eliminación.

12. A este respecto, es una responsabilidad particular de los sindicatos mostrarse activos para combatir el racismo y la xenofobia en el lugar de trabajo y en la comunidad, y promover en las empresa las nociones de diversidad en el lugar de trabajo y la integración de todos los trabajadores y trabajadoras en el mundo del trabajo y la sociedad. El Congreso rechaza inequívocamente las nociones de incompatibilidad de culturas o la superioridad de una sobre otra, y exhorta a la CSI y a sus afiliadas a oponerse a ellas mediante la solidaridad entre todos los trabajadores/as y el compromiso a la convivencia, la tolerancia y el entendimiento en base a una estricta igualdad.

13. De igual modo los sindicatos tienen la responsabilidad de combatir activamente la homofobia en el trabajo y en la sociedad. El Congreso condena inequívocamente cualquier forma de discriminación y violencia, o la denegación de derechos a las personas lesbianas, gays, transexuales y bisexuales (LGTB), y apoya las acciones encaminadas a poner fin o a prevenir la criminalización de la homosexualidad en todos los países. Exhorta a la CSI y a sus afiliadas a combatir tales actitudes mediante la solidaridad entre todos los trabajadores y trabajadoras y mediante un compromiso a la coexistencia, la tolerancia y la comprensión basándose en la más estricta igualdad, además de tomar medidas para proteger los derechos sociolaborales de las personas LGTB y sindicalizarlas.

## **Programa de Acción de la CSI**

14. El Congreso instruye a la CSI y a sus organizaciones regionales, trabajando en colaboración con sus asociados en la Agrupación Global Unions y sus afiliadas, a:

- (a) Hacer del respeto pleno y universal de los derechos fundamentales de los trabajadores un objetivo esencial de sus actividades en el marco de un nuevo modelo de globalización, incluyendo su trabajo con las IFI y la OMC;
- (b) Impulsar la acción sindical y objetivos basados en la solidaridad y cuyo eje han de ser los derechos fundamentales del trabajo, teniendo en cuenta que la defensa y el desarrollo de estos derechos en cualquier lugar exige que sean respetados en todas partes;
- (c) Intervenir por todos los medios apropiados para oponerse a las violaciones de los derechos fundamentales de los trabajadores, ahí donde se produzcan, y a pedir la solidaridad de todas las afiliadas en dichos esfuerzos;
- (d) Denunciar y hacer públicas todas las violaciones de los derechos fundamentales de los trabajadores, sensibilizar al respecto mediante actividades de educación y comunicaciones, apoyar a los defensores de los derechos sindicales, y en particular continuar con la publicación del Informe Anual sobre las Violaciones de los Derechos Sindicales;
- (e) Mejorar la capacidad de las afiliadas para combatir las violaciones de los derechos fundamentales de los trabajadores, entre otros medios mediante programas educativos, el establecimiento de redes regionales y mundiales, y la publicación de informes nacionales anuales sobre los derechos sindicales;
- (f) Hacer campaña para obtener la liberación de los activistas sindicales encarcelados y proteger la seguridad de los defensores de los derechos sindicales;
- (g) Hacer intensa campaña para poner fin a los casos más graves de violación y opresión, y apoyar a las víctimas, y combatir la impunidad de que disfrutaban quienes vulneran los derechos de los trabajadores/as;
- (h) Trabajar para poner fin a las violaciones de los derechos sindicales y de otros derechos humanos en las zonas francas industriales del mundo entero, y para la incorporación de los derechos fundamentales de los trabajadores/as en la legislación nacional o las directrices para el establecimiento de dichas zonas;
- (i) Promover el derecho a la sindicalización, a la negociación colectiva y a emprender acciones colectivas para todos los trabajadores/as del sector público, incluyendo la policía y las fuerzas armadas, trabajando en estrecha colaboración con la Internacional de los Servicios Públicos y otras Federaciones Sindicales Internacionales;
- (j) Contribuir activamente para garantizar el derecho de los trabajadores y trabajadoras a emprender acciones industriales transfronterizas con objeto de promover en todo el mundo el respeto de los derechos humanos fundamentales en el trabajo, cuando fuera necesario;
- (k) Intentar establecer responsabilidades legales respecto a las compañías que violan los derechos humanos universalmente reconocidos, tanto en los países en desarrollo como en los industrializados;

- (l) Colaborar con las Federaciones Sindicales Internacionales para conseguir una coordinación internacional más eficaz y una estrategia común con vistas a garantizar la promoción y el respeto de los derechos fundamentales de los trabajadores/as;
- (m) Trabajar para obtener el pleno respeto de los derechos fundamentales de los trabajadores/as en la economía informal, independientemente de su estatus de empleo, y particularmente en relación con el derecho de sindicalización y negociación colectiva;
- (n) Hacer pleno uso del sistema de supervisión de la OIT y del mecanismo de seguimiento de la Declaración de la OIT relativa a los Principios y Derechos Fundamentales en el Trabajo, proteger la integridad de sus métodos de trabajo y su jurisprudencia y aprovechar cualquier ocasión para reforzar su eficacia, prestando especial atención a hacer públicas las acciones de aquellos Gobiernos identificados en la Conferencia Internacional del Trabajo como los peores violadores;
- (o) Hacer campaña a favor de la ratificación universal de los Convenios fundamentales de la OIT para 2015;
- (p) Garantizar que la universalidad de las normas de la OIT no se vea socavada por políticas o decisiones judiciales adoptadas a escala nacional o regional;
- (q) Trabajar en estrecha colaboración con la OIT, incluyendo a través de IPEC y de la Alianza Sindical Global contra el Trabajo Forzoso y la Trata de Personas, para promover el respeto de los derechos fundamentales de los trabajadores/as;
- (r) Definir un plan de acción específico de la CSI para la eliminación del trabajo infantil y la implementación de los Convenios 138 y 182 de la OIT, cooperando estrechamente con IPEC y con otras organizaciones comprometidas al respecto, y con estrategias específicas para la economía informal y el trabajo doméstico;
- (s) Divulgar ejemplos de buenas prácticas en la eliminación del trabajo infantil, incluyendo el establecimiento de zonas libres de trabajo infantil como parte de una estrategia para lograr la total erradicación del trabajo infantil, y proporcionar educación para todos;
- (t) Trabajar en estrecha colaboración con organizaciones apropiadas de derechos humanos, establecer alianzas progresistas y frentes amplios para coordinar eventos, encuentros, foros y otras iniciativas destinadas a defender los derechos fundamentales de los trabajadores, y promover ese tipo de cooperación por parte de las afiliadas cuando resulte conveniente.